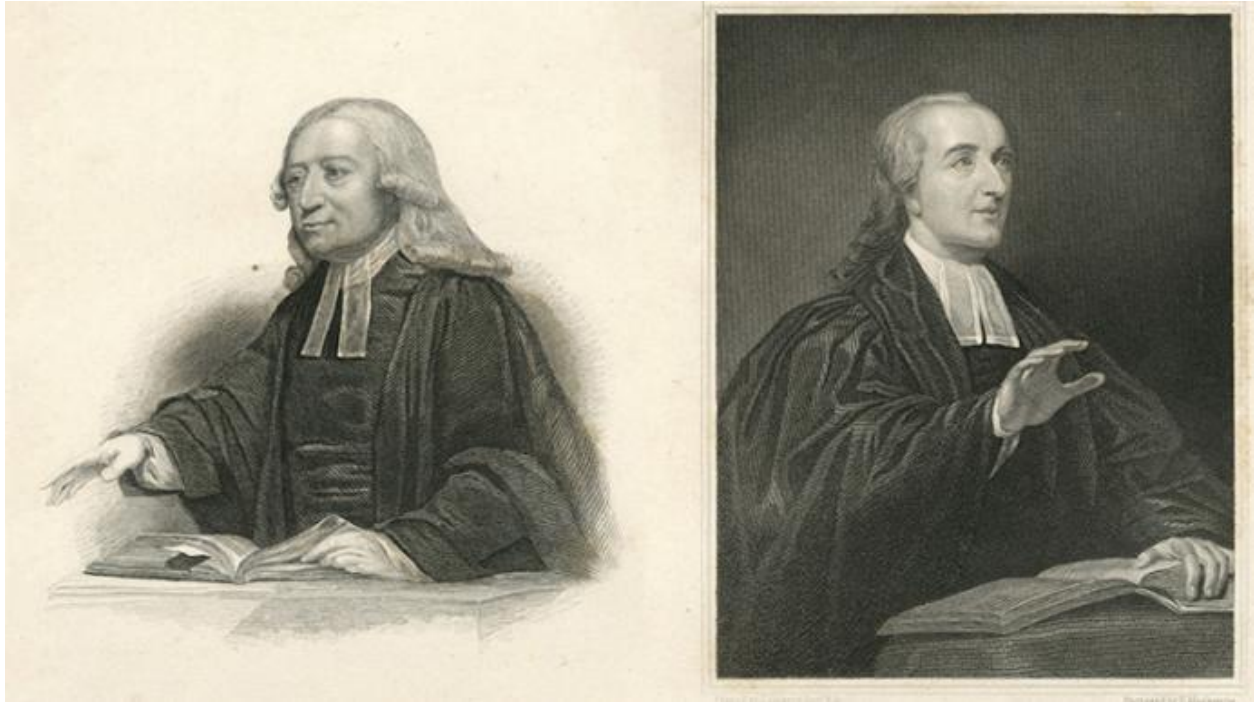




Juan Wesley Aconseja a Uno de Sus Predicadores

“Lo que te ha perjudicado en días pasados, y aún hoy en día, ha sido la falta de lectura. Quizá, nunca he conocido a un predicador que lee tan poquito, y tal vez por descuido, tú has perdido el gusto de hacerlo. Así es que tu talento para la predicación no se desarrolla. Lo mismo eres hoy como hace siete años. Eres fogoso pero no profundo; tu predicación es monótona; tus pensamientos carecen de profundidad. La lectura acompañada con mediación y oración diaria sólo puede remediar esas faltas. Tú mismo te estás dañando grandemente por esos descuidos. Tú nunca llegarás a ser un predicador profundo como tampoco llegarás a ser un cristiano maduro. ¡Oh, que principiares! Aparta alguna porción de cada día para tus devociones personales; pueda ser que logres un gusto que por el momento no tienes; lo que en el principio pudiera ser desabrido, después llegará a ser agradable. Sea que te guste o no, de todas maneras lee y ora diariamente. Será tu vida; no te queda ninguna alternativa; de otra manera tú serás persona frívola toda tu vida y serás un predicador mediocre y superficial”.

“Ocúpate en la lectura” – San Pablo 1 Timoteo 4:13b